

***Sepamos vivir el tiempo presente
con discernimiento y con fe***

INTRODUCCIÓN

Hoy comenzamos nuestros encuentros de matrimonios de este año para profundizar en algunas *cuestiones de vida* planteadas por el P. Carlos en su meditación del Jueves Santo.

Como el año pasado deseamos recordar que en nuestras reuniones no queremos hablar de "temas teóricos" sino plantearnos a la luz de la fe "cuestiones vitales" que nos afectan. Nuestra participación en el grupo tendrá que ser personal y desde el corazón, no intelectual y distante. No hablaremos del matrimonio y la familia, sino de cómo lo vivimos nosotros y cómo podemos dejarnos renovar por la gracia de Dios para llevar una vida más saludable y cristiana.

Comencemos poniéndonos en la presencia de nuestro Padre del Cielo que nos acompaña siempre y pongamos en sus manos los frutos del encuentro de hoy. Podemos rezar juntos el Padrenuestro.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

Ahora leamos con atención este pasaje de la meditación del Jueves Santo:

«Sabemos bien que somos habitantes de una época y protagonistas de un tiempo que es el nuestro, diferente al de nuestros padres o abuelos. Si el amor es eterno, el amar siempre es temporal: amamos influidos, condicionados, esperanzados o desalentados por la coyuntura histórica de los tiempos que nos tocan vivir. Tiempos sociales y políticos, personales y familiares, tiempos de la Iglesia y la comunidad. Necesitamos darnos cuenta que nuestro amar siempre es contemporáneo: amamos como "hoy" podemos y debemos hacerlo.

Mi tiempo personal afecta y es afectado por el momento que atraviesa mi familia. También lo que vivimos como clima social y político en la Argentina de hoy nos afecta no sólo en lo laboral, sino también en lo anímico y hasta en lo espiritual. Pienso por ejemplo en la sensación de desgano, pesimismo y saturación de muchos; y también en los sentimientos de impotencia y de intolerancia que percibo a veces en mí y en otras personas. Todo eso nos toca y afecta, para bien o para mal. Hoy nos interesa reflexionar en cómo afecta en nuestras relaciones amorosas el tiempo que vivimos y cómo podemos ser más protagonistas que víctimas de nuestro tiempo».

PRIMER MOMENTO

Charlemos sobre cómo nos influye el clima que vivimos en estos tiempos. Ayudémonos con estas preguntas:

- ¿Qué clima percibo en mi familia y por qué?: ¿soleado, parcialmente nublado, nublado, lluvioso, frío, tormentoso?
- ¿Y en mi trabajo; por qué?
- ¿Y en nuestro país; por qué?

Cuando cada miembro del grupo desee hablar tiene que tomar un ícono del clima del que habla y lo coloca donde corresponde: Familia, Trabajo, País.

Apunto práctico: Las láminas de "familia", "trabajo" y "país" deberán estar una junto a la otra sobre una mesa para poder colocar sobre ellas los íconos con el clima elegido y así todos lo puedan ver. Los íconos deberán ser recortados en cuadrados.

Una vez que todos hablaron, se continúa con esta pregunta:

- ¿Cómo me influyen estos climas en mi estado de ánimo? ¿Cómo afectan mi vida hoy? ¿Me ayudan, me desafían, me estimulan a crecer?

Todos participan libremente intentando hablar mucha sinceridad y dejando que todos tengan espacio para compartir.

SEGUNDO MOMENTO

Vamos a escuchar un pasaje del evangelio de san Lucas 12,54-57:

Jesús dijo a la multitud: "Cuando ven que una nube se levanta en occidente, ustedes dicen en seguida que va a llover, y así sucede. Y cuando sopla viento del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Ustedes saben discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo entonces no saben discernir el tiempo presente? ¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo?"

Breve explicación de los textos:

Jesús reprocha a sus seguidores que sepan interpretar los climas y tendencias meteorológicas pero no sepan discernir los signos de tiempos, es decir, lo que Jesús

mismo está produciendo con su predicación y sus obras en ese tiempo de salvación que él está comenzando.

Discernir el tiempo presente significa descubrir aquí y ahora en las circunstancias que atravieso qué me dice Dios. Él mismo nos habla a través del tiempo presente.

Interpretar los signos de los tiempos nos saca de una posición pasiva frente al tiempo que vive nuestra familia, nuestro trabajo o el país, y nos ubica en una actitud activa y lúcida: la de poder conocer qué nos dice Dios a través de las circunstancias que vivimos. Los tiempos no son sólo para disfrutarlos o quejarse, sino para interpretar lo que Dios nos quiere comunicar a través de ellos.

A la luz de la Palabra de Dios, reflexionemos juntos con estas preguntas:

- ¿Qué creo que Dios está queriendo decirme a través de los tiempos por los que atraviesa mi familia? ¿Qué actitudes debería asumir en este ámbito y en estos tiempos? Y lo mismo respecto de mi trabajo o de la situación social y política del país. Démonos un momento para pensarlo.

Aclaración: Podemos elegir un ámbito sobre el que más nos interese reflexionar y compartir. No hace falta hablar de todos. En cualquier caso es imprescindible que seamos concretos y realistas en nuestro testimonio. Evitemos reflexiones abstractas. Es importante evitar caer en discusiones políticas que no conduzcan a algo provechoso para nuestra vida.

Todos participan libremente en un clima de respeto y comprensión.

CIERRE

Culminemos nuestro encuentro de hoy con un momento de oración.

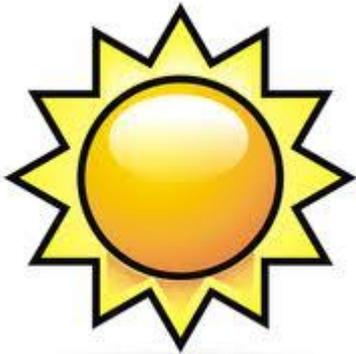
Hagamos un poco de silencio para ponernos en presencia de Dios.

- Pongamos en común por qué motivos queremos agradecer a Dios por estar viviendo este momento particular de nuestra familia, trabajo o país.
- Pongamos ahora motivos para interceder. Pidamos lo que necesitemos en este tiempo en nuestra familia, trabajo o país.

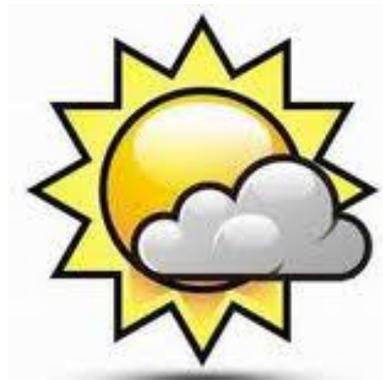
Podemos terminar rezando el Padrenuestro.

Recomendación: Sería muy bueno que todos los miembros del grupo hayan leído o lean para el mes que viene la meditación completa del Jueves Santo.

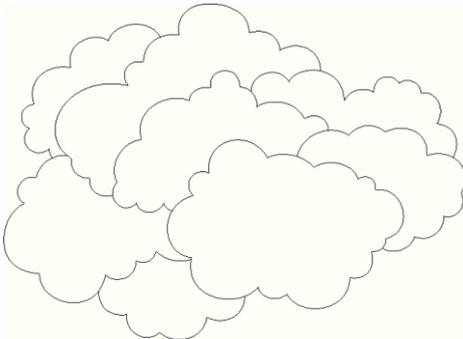
SOLEADO



PARCIALMENTE NUBLADO



NUBLADO



LLUVIOSO



TORMENTOSO



FRÍO



MI FAMILIA

MI TRABAJO

MI PAÍS